

Fecha <b>24.10.2008</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------



## Confusión

**L**a estrategia comunicativa del gobierno a propósito de la reforma de Pemex genera confusión. De acuerdo con las ocho columnas de ayer de **Excélsior**, Pemex asegura que “pasó 80% del plan de **Calderón**”. Recibí el mismo documento al que hace referencia este periódico. Se trata de un cuadro que compara lo aprobado por el Senado contra lo que proponía el Ejecutivo. Según Pemex, hay una gran coincidencia en la mayoría de los temas. Sólo admite que en los temas de “capacidad de refinación” y en el de “transporte, almacenamiento y distribución de petrolíferos y petroquímicos” se rechazó la propuesta del gobierno para que el sector privado pudiera participar en estas actividades.

Ahora bien, el principal problema de la industria petrolera es la caída en la producción de crudo. Para resolverlo, el gobierno de **Calderón** proponía los famosos “contratos incentivados”. Según Pemex, en este tema prevaleció “la propuesta del Ejecutivo, con algunas modificaciones, sin que se pierda la intención original”. Al parecer, al gobierno le satisface que le hayan rasurado los contratos que proponía. Habrá que ver cómo quedan finalmente. El demonio estará en los detalles. Mientras tanto, hay más dudas que respuestas. ¿Cómo estarán estructurados los contratos? ¿Efectivamente atraerán a la iniciativa privada? ¿Serán suficientes para que México encuentre y explote crudo de tal suerte que se compense rápidamente la caída en la producción actual?

Es evidente que el gobierno ha decidido darle un *spin* comunicativo favorable a la reforma aprobada. Si pasaron muchas de las iniciativas de **Calderón**, pues entonces hay que celebrar. No importa que le hayan propinado derrotas importantes en materia de refinación, transporte, almacenamiento y distribución. Mucho menos que los esquemas de contratación para la exploración y explotación de crudo hayan sido modificados. Si de por sí los contratos incentivados que proponía **Calderón** generaban dudas, ahora hay más confusión sobre su eficacia.

Es cierto que varios aspectos que proponía el Ejecuti-



Continúa en siguiente hoja

Fecha <b>24.10.2008</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

vo prevalecieron en la reforma. Pero también es cierto que la oposición (PRI y PRD) modificaron partes sustanciales. Quizá lo más importante fue la posibilidad de que la iniciativa privada participara en varias cadenas del negocio petrolero. Pemex minimiza este aspecto. Quiere hacer parecer la derrota como una victoria. Si esto fuera cierto, si las propuestas sustanciales del Ejecutivo hubieran prevalecido en la reforma, toda la izquierda, con su postura estatista, estaría en las calles protestando. Pero sólo un reducido grupo, liderado por **López Obrador**, se movilizó. Y la gran mayoría de los senadores del Frente Amplio Progresista (FAP) votaron a favor de la reforma en el Senado.

Esta postura también genera confusión. ¿Por qué unos apoyan y otros condenan? Caben varias hipótesis. Primero, que esta contradicción es una extensión del conflicto entre las dos facciones dominantes del PRD: la de los moderados (*Los Chuchos*) y la de los radicales (los lopezobradoristas). La segunda hipótesis es que todo esto es un esfuerzo concertado del FAP para maximizar su poder de tal suerte que la presión en las calles les da más fichas para negociar en el Congreso. Tercera hipótesis: que el movimiento en las calles se le salió de las manos a **López Obrador** quien no supo cómo desmovilizar a sus huestes. Finalmente, la cuarta hipótesis es que **AMLO**, a pesar de que ganó la batalla legislativa, no quiere la desmovilización porque perdería presencia política.

Vaya confusión. El gobierno, que salió trasquilado, presume de que la reforma es positiva. **AMLO**, que impuso su visión estatista en la reforma, se moviliza en contra de ella. De verdad que hay veces que es difícil entender la política en México.